

**Título-** La Reforma y la teología del trabajo

**Proposición-** Cada cristiano es llamado a trabajar para la gloria de Dios, no importa lo que haga

**Intro-** Aunque ya ha pasado la fecha exacta cuando celebramos los 500 años desde el inicio de la Reforma, seguimos estudiando algunos temas bíblicos relacionados con la Reforma que siguen afectando nuestras vidas en el mundo de hoy. Y quiero que recordemos que la Reforma protestante afectó cada área de la vida, no solamente los cultos en la iglesia los domingos. Es decir, las verdades bíblicas que fueron redescubiertas hace 500 años no eran solamente principios intelectuales, no solamente eran las 5 Solas de cómo entendemos la salvación, sino que, cuando la iglesia regresó a la Biblia como su única autoridad de fe y práctica, cuando regresó a ver la Biblia como la base de todo en la vida, lo que cambió no solamente era la iglesia, sino también la cultura del país, el sistema de la educación, y hasta el idioma mismo.

Todo esto fue un resultado del hecho de que los reformadores estaban muy interesados en no solamente ver a sus congregaciones en la iglesia los domingos, aprendiendo de la doctrina sana y bíblica, sino que también quisieron que lo que estaban aprendiendo de Dios afectara la vida diaria, la vida fuera de las 4 paredes de la iglesia. Y esto es lo que pasó- lo que la gente aprendió en la iglesia, lo aplicó a sus vidas diarias, y el cambio era inmenso.

Uno de estos temas que fue enfatizado mucho durante el tiempo de la Reforma era el tema del trabajo. Los reformadores creyeron que la iglesia católica romana había cometido un error en distinguir entre el trabajo santo, o sagrado, de los sacerdotes y obispos y cardenales y el papa, y el trabajo “secular”, el de los demás. Es decir, en este tiempo hace 500 años, una persona que trabajaba en la iglesia fue considerada más santa, más cerca a Dios, que una persona que tenía cualquier otro tipo de trabajo. La idea era que si quisieras trabajar para la gloria de Dios, si quisieras trabajar como persona consagrada y hacer un servicio para Dios, tendría que ser un trabajo en la iglesia, un trabajo “santo” o “sagrado”.

Pero los reformadores empezaron a darse cuenta de que este tipo de distinción no era válido- que, si cada cristiano es un sacerdote ante Dios, entonces, no hay una diferencia en mérito y validez entre una persona que trabaja tiempo completo en la iglesia, y una persona que trabaja en el campo- los dos pueden trabajar para la gloria de Dios, y Dios está igualmente complacido con los dos tipos de trabajo.

Entonces, nuestro tema de hoy, la Reforma y la teología del trabajo, está relacionado con el tema que estudiamos hace 8 días- el sacerdocio de todos los creyentes, que cada cristiano es un sacerdote ante Dios, que tiene el mismo acceso a Dios, que tiene la misma alta posición ante los ojos de Dios como cualquier otro cristiano.

De hecho, cuando Lutero habló del sacerdocio de los creyentes, se enfocó mucho en esta parte del trabajo- él dijo que el campesino y la lechera eran también sacerdotes ante Dios, y por eso su trabajo era de igual importancia ante Dios como lo de un sacerdote en la iglesia. Esto, por supuesto, enfureció la iglesia católica romana- pero es la verdad. Cada cristiano es llamado a trabajar- algunos en la iglesia, algunos en la casa, algunos en un negocio- y todos estos trabajos son importantes y valiosos ante Dios, podemos ejercer nuestras responsabilidades en lo que sea nuestro trabajo, para la gloria de Dios.

En cierto sentido, todo trabajo es trabajo “santo”, “sagrado”, porque todos los cristianos son sacerdotes, porque todos nosotros hemos sido consagrados a Dios, por el agua de la regeneración, por la sangre de Cristo, por el Espíritu Santo. Todo trabajo se hace delante de Dios- es decir, Dios es testigo a todo nuestro trabajo, y Él no considera el trabajo de un pastor u otro líder espiritual como más importante y más espiritual que el trabajo de un taxista- o mecánico- o maestro- o ama de casa- o lo que sea.

Lo que quiero que entendamos es que todo nuestro trabajo, sea lo que sea, es valioso ante Dios, es importante ante Dios, y se puede hacer para Su gloria. Y espero que podamos ver que la aplicación de esta verdad es increíble- si podemos captar esta verdad, que todo trabajo es valioso ante Dios, que todo trabajo es sagrado, porque lo hacemos ante Dios y habiendo siendo consagrados por Dios, esto va a cambiar todo- va a cambiar la manera en la cual trabajamos, va a cambiar nuestra actitud en cuanto a nuestros trabajos, va a darnos una nueva motivación para trabajar- no solamente para ganar y sobrevivir, sino como sacerdotes ante Dios.

Los reformadores redescubrieron la teología del trabajo, y es lo que nosotros necesitamos redescubrir hoy en día también- porque lo hemos perdido en nuestro mundo de hoy, en nuestra cultura- y en nuestras iglesias. Cada cristiano es llamado a trabajar para la gloria de Dios, no importa lo que haga.

En primer lugar, necesitamos aprender que

## **I. El trabajo es algo bueno**

Tenemos que empezar con esta verdad, porque es la base de todo- el trabajo es algo bueno. El problema en el mundo de hoy es que el trabajo se ve como algo malo, como una maldición. Esta perspectiva es entendible cuando viene de aquellos que no conocen a Dios- pero desafortunadamente, es una perspectiva compartida también por la iglesia de Cristo- y necesitamos entender que esto no está bien, que no estamos pensando bíblicamente.

A veces creo que malentendemos lo que pasó en Génesis 3, donde leemos de las maldiciones que llegaron al mundo debido a la entrada del pecado. Pero necesitamos leer muy cuidadosamente- leamos Génesis 3:17-19 [LEER]. Creo que a veces malentendemos esto, y pensamos que el trabajo era parte de la maldición- que en este momento cuando Dios maldijo a Adán por su pecado, el trabajo fue inventado- y por eso sufrimos hasta hoy, porque el trabajo es parte de la maldición del pecado.

Pero no es así- lo que pasó aquí en la maldición es que el trabajo ya iba a convertirse en algo difícil- la tierra no va a hacerlo fácil, ya hay espinos y cardos, ya el trabajo va a ser con el sudor del rostro, con el dolor. Pero el trabajo existía antes de la entrada del pecado al mundo. Vemos en el capítulo anterior, y el versículo 15, que antes de la caída, cuando todo estaba perfecto y bueno todavía, que Dios puso al hombre “en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.” El trabajo existía antes de la caída- el trabajo, en sí mismo, no es algo malo- es algo bueno.

Y si regresamos un capítulo más, al primer capítulo de toda la Biblia, vemos esta verdad aún más claramente. Porque, ¿qué es el tema del capítulo 1 de Génesis? La creación. ¿Quién creó? Dios. Vemos que el primer tema de toda la Biblia es el trabajo de Dios en crear al universo. Y dices, “no, pero Dios no tenía que trabajar, nada más habló- no era difícil.” Bueno, pero no dije que era difícil- dije que Dios trabajó. Y sabemos que era trabajo porque, al final, descansó- dice Génesis 2:3 que Dios “reposó de toda la

obra que había hecho en la creación.” Entonces, si Dios trabajó, el trabajo, en sí mismo, no puede ser malo. El trabajo es algo bueno. Fuimos creados para trabajar.

Esta verdad es increíblemente importante, porque tenemos que empezar con una perspectiva bíblica del trabajo, o vamos a vivir en mucha frustración cuando tenemos que salir de la casa a trabajar cada día. Si pensamos que el trabajo es una maldición, no vamos a tener ganas de hacerlo, y nos va a costar muchísimo trabajo hacerlo para la gloria de Dios.

Este no es un problema nuevo- desde el mundo antiguo el trabajo fue considerado como algo malo, algo que solamente los esclavos y personas de una clase baja deberían hacer, porque los intelectuales, los importantes, los poderosos, no deberían trabajar, sino usar todo su tiempo imaginando y filosofando y contemplando la belleza de la creación, etc.

Pero una perspectiva así no es bíblica- y necesitamos reconocer esto, y reconocer que es una perspectiva que ha infiltrado a nuestra cultura, y tal vez a nuestras propias mentes. Tienes que preguntarte si has cedido a la mentira de que el trabajo es algo malo y el tiempo libre es lo bueno. Porque vivimos en un mundo donde la gente trabaja duro- y muchísimo- para que se puedan jubilar tan pronto como posible y vivir en comodidad.

Y mientras la mayoría de nosotros no tenemos este problema, porque ni es la más remota posibilidad jubilarnos y después vivir en comodidad, sin tener que trabajar- aunque esto no es nuestro problema, hacemos lo mismo semana tras semana- vivimos para el fin de semana- vivimos para los días festivos- vivimos para las vacaciones- y maldecimos, y odiamos, los lunes. Es chistoso, de cierto sentido- pero también es equivocado- demuestra que nuestra perspectiva del trabajo ha sido deformada, que no estamos pensando bíblicamente en cuanto a la teología del trabajo.

¿Por qué pensamos así? ¿Por qué vivimos para el tiempo libre y nos quejamos de tener que trabajar? Porque hemos aceptado una mentira- la mentira que el trabajo es algo malo, que es parte de la maldición, que lo que realmente puedo disfrutar es mi tiempo libre, o, por lo menos, mi tiempo de hacer otras cosas los días cuando no tengo que trabajar en mi trabajo normal.

Hermanos, por supuesto la maldición hizo que el trabajo sea difícil- el pecado arruinó todo. Pero el trabajo todavía es algo bueno, y necesitamos cambiar nuestras perspectivas. Dios nos ha llamado a trabajar- y no solamente me refiero a los pastores- somos llamados por Dios, por supuesto. No solamente me refiero a los ancianos, a los líderes cristianos- todo cristiano, sin excepción, ha sido llamado por Dios- llamado para trabajar, y para darle la gloria en lo que sea ese trabajo.

Por eso necesitamos tener muchísimo cuidado cuando nos quejamos de nuestros trabajos- porque no es solamente un trabajo, no es solamente algo que haces porque tienes que comer y sobrevivir- sea lo que sea que hagas en tu trabajo, es porque Dios te ha llamado a ese trabajo, y necesitas hacerlo a lo mejor de tu capacidad, porque es la manera en la cual Dios te ha llamado a servirle.

Es lo que vimos hace algunas semanas, en cuanto a la quinta Sola de la Reforma- Sólo a Dios la gloria- todo lo que hagamos es para la gloria de Dios. Estudiamos I Corintios 10:31, “si, pues, comamos o bebamos o hagamos otra cosa, hagámoslo todo para la gloria de Dios.” Empezamos este mensaje con Colosenses 3:23- “y todo lo que hagamos, hagámoslo de corazón, como para el Señor y no para los

hombres.” Hermano, hermana, no trabajas para tu jefe, ante todo- no trabajas para tu sueldo, no trabajas para que puedas comer. Trabajas para el Señor- trabajas para dar la gloria a Dios- Dios te ha llamado a tu trabajo, y es tan importante y valioso como el trabajo de cualquier otra persona.

Una perspectiva así nos va a ayudar a no trabajar solamente para los resultados- porque si fuera así, la mayoría de nosotros estaríamos deprimidos constantemente, porque no logramos todo lo que queremos, no cumplimos todas nuestras metas y todos nuestros sueños. Pero trabajamos porque seguimos el ejemplo de Dios, trabajamos para glorificar a Dios con nuestro sudor, con nuestro ejemplo, con nuestras palabras, con nuestra luz. Trabajamos para ser buenos administradores de lo que Dios nos ha dado- buenos administradores de la creación, de nuestros talentos, de nuestros recursos, de nuestra familia.

Tu trabajo no es un mal necesario- es una vocación, es un llamado de Dios- tu trabajo tiene un significado espiritual, porque es Dios que te ha llamado a tu trabajo- todo lo que hagas, sea lo que sea, es para Dios, y para Su gloria. El trabajo es algo bueno.

En segundo lugar, quiero que entendamos que

## **II. Todo trabajo es de igual importante ante Dios**

Es lo que hemos visto un poco, pero quiero que nos profundicemos más, porque es un principio importantísimo. Todo trabajo, “sagrado o secular”, es de igual importancia ante Dios. Yo no glorifico a Dios más predicando la Palabra los domingos que tú haciendo tu trabajo entre semana. Es decir, tu trabajo de arreglar coches, de enseñar inglés, de manejar un taxi, de pintar, de vender productos, de cuidar tu casa y cuidar a tus hijos- sea lo que sea tu trabajo, cuando se hace con un enfoque en Dios, cuando se hace de manera que brilla los gloriosos atributos de Dios, glorifica a Dios tanto como cuando yo fielmente predico la Palabra. Ante los ojos de Dios, no hay ninguna diferencia. Mi trabajo no es más importante que el tuyo- un trabajo “santo” de tiempo completo en la iglesia no es más importante ni más valioso ante los ojos de Dios que un trabajo “secular”- todo es para la gloria de Dios, todo vale de igual manera ante los ojos de Dios.

¿Por qué piensas que en I Corintios 10:31, y aquí en Colosenses 3:23, es tan general- por qué piensas que dice “todo”? A propósito- porque es todo, literalmente todo que hacemos, ya sea que comamos o bebamos o vendamos o limpiemos o arreglemos o estudiemos o enseñemos o hagamos cualquier otra cosa, todo es para la gloria de Dios, todo es valioso, todo es de igual importancia ante los ojos de Dios- porque eres un sacerdote, un sacerdote de Dios, Él te ha llamado a tu trabajo específico, y por eso es importante y valioso ante Su vista.

Dios ha dado al mundo tanto dones- personas que están involucradas en crear arte, en escribir, en darnos una cultura bonita- personas que pueden hacer cosas increíbles con sus manos, que pueden arreglar cualquier cosa, que pueden diseñar- personas que trabajan para proveer la comida que necesitamos, que empiezan negocios para que los demás puedan trabajar, que arreglen las cosas en los edificios que se rompen y nosotros no sabemos qué hacer- personas que cuidan, que sanan, que usan sus dones para nuestra salud y nuestro bienestar. Y sí, personas que trabajan en la iglesia de tiempo completo, personas que predicán y son líderes y ejemplos. Todos estos trabajos son valiosos, necesarios, y de igual importancia ante Dios. Todos los dones que Dios nos ha dado, para que podamos hacer nuestros diferentes tipos de trabajos, son esenciales.

Esta verdad nos puede animar, nos puede levantar de nuestro concepto bajo del trabajo- taxista, vendedor, maestro, sea lo que sea tu ocupación- tu trabajo es tan importante y tan valioso ante Dios que el trabajo de cualquier predicador de la Palabra. Tu trabajo es importante para Dios.

Hay un punto más- que tal vez no parece tener parte en este estudio del trabajo- pero creo que es una parte esencial para entender el trabajo. Es el tema del descanso.

### **III. Necesitamos un equilibrio entre trabajar y descansar**

Hermanos, el descanso es una parte esencial del trabajo. Necesitamos descansar- no ser perezosos, pero tampoco matarnos con el trabajo. Por eso dije, necesitamos un equilibrio entre trabajar y descansar. Porque tal vez, naturalmente, eres una persona perezosa, y la razón por la cual el trabajo es tan difícil para ti es porque lo haces mal- porque siempre vienes tarde al trabajo porque tienes demasiado sueño, o lo que sea. Si eres así, necesitas reconocer que el trabajo es bueno, que Dios te ha llamado a trabajar, y por eso necesitas hacerlo a lo mejor de tu capacidad y arrepentirte del pecado de la pereza.

Pero también hay otro extremo- y, de lo que yo he visto, es el extremo más común. Es el extremo de no saber cómo descansar. Hay personas que honestamente no saben cómo descansar- y están matándose a sí mismos. Pero hermanos, Dios es glorificado cuando descansamos de nuestro trabajo. Dios es glorificado cuando descansamos de nuestro trabajo. Dios no te ha llamado a trabajar tanto que te matas- Dios no te ha llamado a trabajar tanto que no puedes disfrutar tiempo con tu familia- Dios no te ha llamado a trabajar tanto que no puedes disfrutar lo que has ganado. Dios es glorificado cuando descansamos de nuestro trabajo.

¿Cómo sabemos? ¿Con qué autoridad puedo decir esto? Con la autoridad de la Palabra de Dios. Vamos a leer en Génesis 2, y los versículos 1-3 [LEER]. Después de la creación, Dios descansó. Dios mismo descansó. ¿Eres más fuerte que Dios? Obviamente, entendemos que Dios no necesitaba descansar, que es omnipotente. Pero esto debería hacer que el versículo nos impacte más- Dios descansó, no porque lo necesitaba, sino como ejemplo para nosotros. Podemos decir que uno de los primeros principios que aprendemos en toda la Biblia es que necesitamos descansar- que necesitamos un día de reposo.

Y en caso de que no lo entendemos bien de este pasaje, en Éxodo 20, cuando Dios dio la ley a Moisés, vemos lo que es el cuarto mandamiento [LEER Éxodo 20:8-11]. Y como he dicho muchas veces, esto es un mandamiento, no una opción- es un mandamiento de igual fuerza como “no matarás, no cometerás adulterio.” Yo estaba pensando, y es un poco chistoso que Dios tenía que hacer que esto sea mandamiento- deberíamos entender nuestra propia necesidad. Pero Dios nos conoce, y sabe que sin un mandamiento directo, no descansaríamos. Y aun con el mandamiento, a veces no lo hacemos- menospreciamos este mandamiento como que sea menos importante que los demás.

También en el Salmo 127:2 leemos que a Su amado dará Dios el sueño. El dormir es un don de Dios- otra vez, sí podemos usarlo mal, si podemos dormir demasiado y ser perezosos- el libro de Proverbios nos avisa en contra de este pecado. Pero también necesitamos reconocer que Dios es más sabio que nosotros- y Él nos ha dado el sueño.

Vamos a pensar, por un momento, en la aplicación a nuestras vidas del ejemplo de Dios en Génesis 2, y el mandamiento de Dios en Éxodo 20. Hermanos, necesitamos un día de reposo, o vamos a destruir

nuestras vidas- si intentas trabajar 7 días a la semana, te vas a matar, vas a destruir lo que tienes en este mundo. Si estás tan ocupado los domingos como cualquier otro día de la semana, te vas a destruir- el cuerpo humano, y el espíritu humano, no fueron creados para trabajo continuo y sin parar.

No me digas que no es posible, que estás tan ocupado que no puedes descansar. Dios te creó para que tengas que descansar. Por eso hay tantas enfermedades en el mundo, tanto estrés- porque pensamos que sabemos mejor que Dios lo que nuestro ser puede aguantar. Necesitas descansar- y la manera para empezar es apartando el día de reposo completamente para reposo- para el reposo espiritual en la casa de Dios, y después, para un reposo en tu casa. Esto significa no hacer tarea los domingos, niños y jóvenes- y padres, no les permitan hacerlo. Esto significa que el domingo no es el día para limpiar toda la casa y terminar exhausto. ¿Digo que no puedes hacer nada? No, por supuesto- puede ser que hay comida que preparar, que en la noche hay algunas cosas que preparar para el lunes, pero enfocando en el hecho de que es el día de reposo.

Y yo sé que algunos piensan que yo vivo en un mundo de fantasía, que en tu vida y en el mundo real esto simplemente no es posible. Sí es posible, porque Dios te creó con la necesidad de descansar, te dio un ejemplo de cómo descansar, y te dio un día completo para descansar. ¿Me entienden? Dios te creó con la necesidad de descansar, te dio un ejemplo de cómo descansar, y te dio un día completo para descansar. Sí, estoy seguro que esto va a significar que vas a tener que cambiar toda tu rutina de la semana, para que tengas un día en verdad para reposo- pero te prometo, vale la pena- vale la pena- Dios sabe mejor que tú lo que necesitas, lo que tu cuerpo necesita, lo que tus emociones necesitan.

Es decir, en todo esto no es mi deseo imponer mis creencias personales del día de reposo sobre ustedes- no quiero atar sus consciencias para que tengan miedo de hacer cualquier cosa los domingos- no quiero que lo hagan por mí. Pero a veces veo a ustedes, mis amadas ovejas, saliendo corriendo de la iglesia después del amén final, y me dicen, “tengo que hacer tal cosa para la semana, tengo que preparar esto, tengo que hacer esto, tengo que cruzar la ciudad para estar con el primo de la amiga de mi compañera de trabajo, tengo que...” - y mi corazón rompe- porque les veo agotados, abrumados, y quiero rogarles, “quédense aquí para descansar- dejen a un lado estas preocupaciones y descansen aquí en la casa de Dios.”

No es como que la comida después del servicio es algo tan sagrada que no puedes faltar o vas a estar en pecado- para nada. Pero lo hacemos para ayudarnos- para ayudarnos, en verdad, guardar el día de reposo, y descansar- porque regresamos a la casa, o vamos a visitar a otra persona, y no estamos descansando.

Espero que me entiendan- no les estoy regañando- pero veo tu cansancio hermano- veo tu cansancio hermana- yo sé que la vida está complicada, ocupada, que a veces pensamos que simplemente no tenemos el tiempo para descansar los domingos. No tienes el tiempo para no descansar los domingos. No tienes el tiempo para no descansar los domingos.

Entonces, sí tenemos que aprender cómo trabajar- pero parte de saber cómo trabajar, bíblicamente, es también aprender cómo descansar. Dios es nuestro ejemplo- Cristo también durmió cuando estaba aquí en la tierra como ser humano. Y Cristo dijo algo increíble en Mateo 11:28-29- “Vengan a Mí, todos los que están cansados y cargados, y Yo los haré descansar.”

Tal vez necesitas el descanso de la salvación antes de cualquier otra cosa. Tal vez estás aquí, tan cargado por tus pecados y tus rebeldías en contra de Dios que ya no puedes continuar con la vida. Ven a

Cristo- ven a Cristo con todos tus pecados, con todos tus vicios, con todos tus cuidados, echa tu carga a Sus pies, arrepíentete y cree en el Salvador amado- y Él te hará descansar. Hoy es el día para tu descanso en la salvación que solamente Cristo puede proveer.

Pero estas palabras de Cristo son también para los cristianos. Dios ya ha quitado nuestra carga de los pecados, son quitados y lavados para siempre en la sangre de Cristo. Para cada día necesitamos echar nuestras cargas sobre Él, el Dios que nos cuida- cada día necesitamos ir a Cristo para descansar.

**Conclusión-** Entonces hermanos, entiendan, por favor, que necesitamos a cristianos en casi todo tipo de trabajo en el mundo. Sí, algunos son llamados a ser pastores de tiempo completo- y necesitamos a personas así- queremos que, tal vez, algunos jóvenes aquí reciban el llamado de Dios en sus vidas para predicar y pastorear de tiempo completo. Pero también necesitamos a todos, en casi cualquier tipo de trabajo. Necesitamos mecánicos cristianos, taxistas cristianos, vendedores cristianos, jefes cristianos, maestros cristianos, alumnos cristianos- para cambiar el mundo con el evangelio.

No quiero que nadie piense que su trabajo es menos importante o menos valioso ante los ojos de Dios, solamente porque no está en el ministerio de tiempo completo, o porque no está predicando de tiempo completo- esta es una mentira- necesitamos a todos, Dios nos llama a todo tipo de trabajo, conforme a nuestros dones. Puedes glorificar a Dios mañana en tu trabajo exactamente como yo puedo glorificar a Dios en esta prédica- no hay ni la más mínima diferencia.

Entonces, acércate al lunes con gozo, con ganas, animado, lleno de gozo de la oportunidad de servir a Dios en la manera a la cual Él te ha llamado. La vida no se vive en dos esferas, la sagrada y la secular. La vida no es algo santo cuando estamos en el edificio de la iglesia, y secular cuando estamos en el trabajo. Todo lo que hagamos, lo hagamos como cristianos- todo lo que hagamos es parte del llamado de Dios- todo lo que hagamos es para Su gloria.

El trabajo es algo bueno- algo instituido por Dios- y por eso Y disfrutarlo, y hacer nuestro trabajo a lo mejor de nuestra capacidad, para la gloria de Dios. Pero también necesitamos descansar- el trabajo es bueno, pero ¿crees que Dios es glorificado cuando trabajas tanto que no ves a tu familia- cuando trabajas tanto que no tienes tiempo para pasar con tu esposo o esposa, con tus hijos, puesto que regresas tan tarde a la casa, o cuando regresas estás demasiado cansando como para platicar y construir estas relaciones? Aprende a descansar hermano, hermana- porque esto es parte de la teología del trabajo.

Cada cristiano es llamado a trabajar para la gloria de Dios, no importa lo que haga.